

# Carlos Cardoen Decoene, su vida y sus libros

José Vargas Badilla

En agosto pasado murió en la ciudad de Santa Cruz, don Carlos Cardoen Decoene, padre del conocido empresario señor Carlos Cardoen Cornejo.

Fue el ilustre fallecido un hombre chapado a la antigua, enamorado de la tierra, del vivir campesino, de los caballos y además de las letras. Nacido el 24 de diciembre en Santiago, se radicó a temprana edad en Santa Cruz. Fuera de la agricultura, de la industria maquinaria agrícola, se desempeñó en importantes cargos como alcalde y gobernador del Departamento de Santa Cruz.

De relevante personalidad, culto, talentoso y cordial, llevaba consigo una desconocida faceta, la de un amante de la poesía. En efecto, en 1984 publicó el poemario "Poemas de Santa Cruz" con prólogo de don Patricio Tupper.

El libro en referencia, cobija 24 composiciones poéticas plenas de amor por la provincia de Colchagua, la región y la tierra que habita. En sus 93 páginas nos entrega con encantadora gracia, habilidad e ingenio, su entrañable amor por la tierra colchagüina. Poesía juglaresca y popular. Aquella tan en boga en la Edad Media y concebida con gran originalidad por el famoso Arcipreste de Hita, en su "Libro de Buen Amor".

Por las páginas del volumen transitan conocidas personas y personajes, entre ellas, el cardenal José María Caro Rodríguez, don Celedonio Correa, Raúl de Ramón, don Tito Reveco, don René Urzúa, don Octavio Mujica.

Volteamos sus páginas con deleite. Hay en ellas inspirados poemas a Santa Cruz, Pichilemu, Cahuil, Cabeceras, Bucalemu, Lo Valdivia, Tanumé y muchos otros. Además, hermosas composiciones sobre el caballo chileno, el rodeo costino, las carreras a la chilena, embellecidas todas ellas con ilustraciones del propio autor.

Luego de un año, don Carlos edita una nueva obra. Esta vez lleva el título de "El juicio de los pájaros", bajo el sello de "Ediciones Colchagua". Contiene el poemario veinte poesías. Hermoso e interesante este juicio de los pájaros, este original encuentro en la hacienda San José del Carmen de El Huique.

Tiene el autor un profundo conocimiento de la fauna ornitológica: nombres, costumbres y entornos campestres. Cobra vida y gran calidad poética el ambiente de esta maravillosa asamblea del reino alado, en sus veinte poemas aflora el inmenso cariño que el autor siente por la tierra chilena.

Bello y agradable este juicio de los pájaros. Poesía sencilla y afincada en la vida campesina.

Con este segundo y último poemario confirma don Carlos Cardoen su amor al suelo colchagüino y a la poesía de inspiración rural. También a levantar las pupilas y observar el atractivo festival alado.

Los conceptos vertidos en esta página corr

632693

"La Prensa" (Curico) 03/09/02 PAG. 7